

“Aquí y ahora, allá y entonces”. La latencia y los procesos bifásicos

Carlos Moguillansky¹

*“Los hechos devienen algo que nos sorprende en
el instante*

Y establecerlos es asunto del recordar”.

W. Benjamin²

Entre el aquí y ahora de la figuración y el allá y entonces del relato, la elaboración establece una doble referencia del sujeto respecto de los hechos que vive: primero, los registra y luego los refiere a una trama transferencial, en la que les otorga un lugar y una historia. En este trabajo propongo discutir en conjunto los fenómenos de la comprensión y la elaboración en el seno del trabajo de la transferencia y del sueño. La comprensión suele ser un efecto posterior al registro de los hechos. *“Vivimos con esas recuperaciones de la infancia que se fusionan...en la repetición de nuestras propias historias, contemos lo que contemos”* (Ondaatje, M. 2007:160³). En el caso Emma, (*Proyecto...* 1895⁴) Freud concibió la comprensión como el resultado de un acto diferido (*Nachträglichkeit*) que surge en la resonancia entre el significado inicial que tenían los hechos con la asociación a nuevas referencias de significado. Esa situación bifásica fue inicialmente descripta en la evolución psicosexual. Sin embargo, trasciende

¹ 1425 Av. Las Heras 3745, 11 C. Buenos Aires. Tel fax: 5411 4801 4561. cmoguillansky@gmail.com

² Benjamin, W. *Paris, capitale du XIX siècle*.

³ Ondaatje, M. *Divisadero*. Aguilar, Buenos Aires, 2007:160.

⁴ Freud, S. ([1895]1950) *Entwurf einer Psychologie*. G. W. *Psychology project for neurologists*. Strachey. The Standard Edition, of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud. The Hogarth Press and the Institute of Psycho-analysis, London, 1953.

la latencia sexual y se expresa tanto en la comprensión corriente de un hecho como en el reino de la elaboración psíquica. Por otra parte, la noción de la elaboración (*Bearbeitung*) amplió su rango de extensión a partir del estudio de los fenómenos traumáticos. Si inicialmente se refería al trámite y solución de las ideas híper intensas, sobrevaloradas o fanáticas, derivó luego en el adagio freudiano: “*transformar la miseria histérica en un infortunio corriente*” y finalmente participa en la atribución de sentido de los hechos vitales, lo que torna su extensión multifacética.

La elaboración reina en la transferencia y en el trabajo del sueño; en ambos se ve su carácter bifásico. A diario en cada descanso se duerme y se sueña una combinación de hechos lejanos y recientes, viejos actos repetidos y otros nuevos, sucesos archisabidos y otros pendientes de significación. Al estudiar el sueño S. Freud estuvo particularmente interesado en su papel de *vía regia* de acceso a lo inconciente (Freud, S. 1900⁵). Hoy esa perspectiva se enriquece con su papel no menos importante como agente semántico, productor de significado psíquico. Freud consignó que en el sueño ocurren toda suerte de procesos bifásicos: entre el pensar inconsciente de vigilia y el soñar, entre la elaboración primaria y la secundaria, entre la alucinación del sueño y su relato. En estos procesos bifásicos la latencia tiene un lugar con doble estirpe: por un lado, es un lapso de duración variable entre dos eventos; por el otro, es un paso de estructura dentro de un proceso de transformación. La latencia tuvo el lugar tradicional de estadio entre los dos tiempos de la organización genital desde su descripción en la *Organización genital infantil* (1923⁶) y su adenda a *Tres ensayos sobre sexualidad*

⁵ Freud, S. (1900) *Traumdeutung*. G. W. *The interpretation of dreams*. Strachey, J. The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud. The Hogarth Press and the Institute of Psycho-analysis, London, 1953. 4-5.

⁶ Freud, S. (1923) *Die infantile genitalorganization*. G. W. Strachey, J. The Standard Edition of the Complete Psycho-logical Works of Sigmund Freud. The Hogarth Press and the Institute of Psycho-analysis, London, 1953, SE 19. 143-4. *La organización genital infantil*. O. C. A. E. vol. XIX.

(Freud, S. 1905⁷). En su estudio sobre el *Moisés*, Freud (1939⁸) trabajó exhaustivamente la noción de latencia y le dio el carácter de paso de estructura en una secuencia de transformaciones. Esa doble secuencia es algo más que una sucesión temporal de eventos. Entre ellos existen transformaciones en la naturaleza y en la función de los actos psíquicos. La latencia y los procesos bifásicos son dos caras de un mismo y único fenómeno en el que se elaboran los sucesos psíquicos: definiéndolos e incluyéndolos en una saga mítica, articulándolos con los registros previos de la memoria y generando un hilván de transferencia que los apropia en una nueva historia personal. El Yo asume el lugar de autor que la elaboración secundaria le asigna en su relato. Estudios posteriores extendieron estas ideas sobre el sueño a otros campos del funcionamiento mental (D. Braunschweig y N. Fain 1977⁹) y hoy se sostiene que la transferencia opera con procedimientos similares.

Tanto el sueño como la elaboración son efectos bifásicos con una secuencia paralela de transformaciones y tienen dos estaciones predominantes: en la primaria¹⁰ los hechos ganan figuración – lo que incluye la definición, la articulación con otros registros y el ingreso en una saga- y en la secundaria ingresan en un relato personal. Al prestar atención a la intimidad de esos procesos, se ve que la figuración trasciende la traducción de lo oído en lo visto. Ocurre un acto de *impresión* (White, H 1966¹¹, Tchina,

⁷ Freud, S. *Drei abhandlungen zu sexual theory. Three Essays on the Theory of Sexuality*. Strachey, J. The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud. The Hogarth Press and the Institute of Psychoanalysis, London, 1953. SE 7, 125-245

⁸ Freud, S. ([1934-8]1939) *Moses und monotheism*. G. W. *Moses and Monotheism*. Strachey, J. The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud. The Hogarth Press and the Institute of Psychoanalysis, London, 1953. 23, 3-137

⁹ Braunschweig, D. Fain, N. *La noche, el día, ensayo psicoanalítico sobre el funcionamiento mental*. Amorrortu Ed. Buenos Aires, 1977.

¹⁰ Freud, S. (1900) *Traumdeutung*. G. W. *The interpretation of dreams*, op. cit.

¹¹ White, H. (1966) "The Burden of History." In *Tropics of Discourse: Essays in Cultural Criticism*. Baltimore, John Hopkins, 1978:27-50.

F. 2009¹²) si con ello se entiende el registro de datos por una función sensible. Esa impresión se sujeta a ciertas condiciones. Si bien Freud señaló que la percepción y la memoria eran funciones excluyentes, los hechos indican que ambas funciones están interconectadas; no hay modo de inscribir algo si no es a través de su articulación con referencias de sentido que lo circunscriben y lo destacan del fondo (Bion, W.1962¹³). La figuración se realiza en un intervalo –la *silueta*- que, al destacarla, la distingue y alberga (Wagner, A. 2000¹⁴).

La sensibilidad del registro tiene un rango para inscribir la cantidad y la cualidad de la información. Freud (*op.cit.* 1895¹⁵) señaló que la información sólo es percibida por encima de un umbral y si su intensidad no supera un tope; de otro modo la percepción de cualidades es vivida como dolor. Si no hay adecuación entre los estímulos y el registro los hechos simplemente no se inscriben. Cuando Daguerre realizó el daguerrotipo del *Boulevard du Temple* se pudo comprobar que sólo habían quedado inscriptas las imágenes fijas de los edificios y calles. Los numerosos transeúntes que circulaban a esa hora permanecieron invisibles y sólo un lustrabotas y su cliente estuvieron quietos el tiempo suficiente para impresionar la sal de plata del dispositivo fotográfico (Daguerre, L. J. M., 1839¹⁶). Se trata de un tiempo necesario para que algo sea figurado y articulado en un vasto sistema de referencias que recorten y localicen su presencia respecto del fondo distinto. Estamos acostumbrados a pensar la figuración

¹² Tchina, F. (2001) Del trauma al duelo. Ateneo APDEBA del 2 de junio de 2009, una variante de la impresión (*burn*) fue usada al conmemorar el 63 aniversario de Hiroshima en Pittsburgh, describía la impresión que produjo la sombra de las víctimas en el pavimento durante la exposición al calor nuclear. Se dibujaron siluetas de tiza rodeando los cuerpos y se invitó al público a acostarse dentro de ellas al menos un minuto, para pensar e imaginar.

¹³ Bion, W. *Learning from experience*. Heinemann, London, 1962. Véase la idea de preconcepción.

¹⁴ Wagner, A. "Drawing a blank". *Representation N 72*. UCP, California, 2000.

¹⁵ Freud, S. ([1895]1950) *Entwurf einer Psychologie*. G. W. op. cit.

¹⁶ L.J.M Daguerre, "View of the Boulevard du Temple" daguerreotype, Paris, 1839, Stadtmuseum, Munich.

con el modelo de la pintura en una tela en blanco y desatendemos las complejas operaciones que realiza el artista al *distinguir y definir algo sobre algo, fuera de algo*. O si se quiere, figurar algo en un intervalo (*blank*) que se produce en el interior de algo homogéneo. A partir de entonces, dentro del intervalo la figura se distingue del fondo distinto (Wagner, A. 2000¹⁷). La dificultad inicial del precario dispositivo de Daguerre ilustra las precondiciones que debe cumplir la figuración: tiempo de exposición, adecuación de la intensidad, fijeza del encuadre, distinciones entre hechos fijos y variables, distancia apropiada del registro, etc. Se exigen las mismas condiciones en la figuración elaboradora; ésta trasciende al hecho gráfico y es una compleja definición que distingue un hecho dentro de un contexto y lo ubica en una red de posibles relaciones (Botella, C y S. 2000¹⁸). Crea una constelación de elementos que permanecen relacionados entre sí; si bien es un hecho discursivo pleno, se acentúa la definición sobre la significación y la manifestación. La figuración privilegia el aquí y el ahora de los hechos de la vida y quien participa en esa *Erlebnis* es tomado de lleno, sin posibilidad de sustraerse a ella. Solemos pensar la figuración como un suceso intrapsíquico, sin embargo, ella ocurre cada vez que un paciente revive un hecho en su transferencia analítica. Tanto el paciente como el analista no pueden evitar participar de la figuración y formar parte de la trama de vida que *presenta* esa constelación, aún si el analista no advierte su participación y su actitud le resulte ignorada o inconsciente. La figuración -en sus dos modalidades transferencial u onírica- es el primer paso de la elaboración donde los hechos de la vida se apropian e incluyen en la vida psíquica. Esa apropiación ocurre en un estado intermedio entre el sentido común de la vida real y el mundo subjetivo. Sin embargo, no es un hecho lineal; hay una latencia entre el

¹⁷ Wagner, A. *op.cit.*

¹⁸ Botella C. y S. (2001): *La figurabilidad psíquica*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 2003.

recuerdo de vigilia del día anterior y la figuración onírica: el recuerdo se hilvana con los registros originarios en una red de transferencia. Esa red no sólo es una *vía regia* de expresión del deseo inconsciente, sino también un productor psíquico de sentido. Una transformación similar ocurre cuando un hecho del sentido común es figurado por la transferencia como un hecho singular. Probablemente ambas situaciones manifiesten un mismo fenómeno. En la producción de la transferencia, la figuración designa las posibles constelaciones en las que quedarán incluidos los restos diurnos; en ella el sujeto se sumerge y emerge en una escena real plena de certeza que lo incluye como un partícipe pleno, urdido en la trama de significaciones inconscientes atribuidas (Moguillansky, C. 2009¹⁹).

Ilustraciones clínicas

a) La muerte de su hermano le reavivó su duelo por su padre a un hombre de edad mediana. En esas circunstancias visitó a su cuñada viuda y tuvo el siguiente sueño: *“arreglo una mesa, mi hermano en estado terminal tiene el aspecto de un enano lleno de protuberancias”*. Despertó perturbado por el horror ante el visible daño corporal de su hermano canceroso. La escena no dio una nueva noticia de esa muerte; sin embargo, el horror naciente en el sueño ilustra una nueva inscripción de ella: alguien se enteró. Sea que en el sueño se desmontó una desmentida, sea que recién allí el doliente comprendió lo ocurrido, se produjo una figuración donde la noticia cambió de estado. El soñante reconoció sin dificultad al enano y sus protuberancias como la presentación deformada del hermano y su cáncer. Esa alteración hermano-enano tiene un valor metafórico, pues a pesar del horror que evoca incluye algo indecible (Lakoff,

¹⁹ Moguillansky, C. (2009) “La interpretación de la transferencia”. En prensa.

G. 2004²⁰). Estamos ante el caso de un caos producido –el sueño- que realiza una metáfora a partir de una catástrofe (P. Klee, 1976²¹). Sin embargo, el soñante interrumpió el sueño. La deformación de esa metáfora no fue suficiente y fue necesaria una mayor alteración de la presentación para producir un velo eficaz que evitara el horror, lo que Freud llamaría un acto de represión. En el sueño siguiente ese paso se pudo realizar: *“estoy con mi hermano en un aeropuerto, atravieso distintas oficinas: pasajes, migraciones, equipajes...debo volver sobre mis pasos a una oficina anterior para arreglar unos papeles, pero eso es imposible”*. No se ve un daño visible en el hermano ni hay un horror manifiesto; sin embargo, la impotencia de volver atrás está indicando la noticia ineluctable que el soñante no tiene dificultad en reconocer. Se veló el daño y su efecto ha sido incorporado al texto bajo la forma de un camino irreversible. El hermano muerto presentado como un enano con protuberancias horribles se ha velado –reprimido- y retorna como un camino irreversible en la escena del aeropuerto. Tras este nuevo y efectivo paso de latencia la vívida presentación sin alteración suficiente se mudó en una figuración tolerada que adquirió la distancia de un relato. Entre los dos sueños ocurrió una transformación psíquica del duelo. Con Benjamin diríamos que la vivencia inenarrable –*Erlebnis*- para el Yo doliente se transformó en una experiencia personal que él pudo asumir y relatar –*Erfahrung* (Benjamin, W. 1936²²). La latencia entre ambos indica el acto de la transformación. El modelo de latencia presente en el *Moisés* freudiano conjuga los fenómenos de la elaboración psíquica: la veladura, el desplazamiento y el retorno de una escena originaria en otra, ahora apta para ser pensada.

²⁰ Lakoff, G. & Johnson, M. *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra, 2004

²¹ Klee, P. *Schriften*, Ch. Geelhard ed. Cologne 1976 y *Beiträge zur bildnerischen Formlehre*. Glaesemer, ed. Basle-Stuttgart 1979. *Teoría del arte moderno*. Cactus, Bs. As. 2007:55

²² Benjamin, W. (1936) “El narrador”, *Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV*. Taurus, Madrid, 1998.

b) La duración de la latencia puede ser muy elástica, un día o treinta años. José, un paciente de casi cincuenta años pasó por muchas dificultades en su análisis: una breve enfermedad orgánica lo precipitó en una amarga hipocondría y algún suceso desgraciado de su vida económica lo llevó a un severo estado de ansiedad y persecución. Esos hechos se iluminaron luego de la siguiente secuencia. Minutos luego de terminar su sesión llamó al analista con visible ansiedad pidiéndole dinero prestado para pagar el estacionamiento. A la sesión siguiente, relató atribulado que había puesto su billetera en un bolsillo interior y que, al no encontrarla donde solía estar, se desesperó. *“Cuando me fui con el dinero prestado y comprobé qué había ocurrido, ya era tarde para explicaciones”*. Él pudo advertir que había revivido algo personal: *“sentir una necesidad extrema y encontrar a quien pudiera responder a ella, cuando todo parecía derrumbarse”*. Él comprendió que había producido una escena artificial de miseria para su contexto de cierta holgura y casi sin advertirlo se encontró hablando de la muerte temprana de su padre, cuando tenía doce años. Lloró como un niño y reconoció que eso era raro en él, *“¿cómo podía ser que un suceso tan lejano me siga conmoviendo así!”*. Recordó que tuvo una reacción de dolor inesperada al escuchar la noticia de la muerte de un actor, como un duelo por un familiar. A continuación refirió su temor por haber decidido por primera vez abrirse camino solo en algunos negocios, *“me cuesta abandonar a mi socio que ha sido un padre para mí”*. La viñeta es elocuente por sí misma y no hace falta abundar en interpretaciones. Lo más llamativo es por qué un hombre revive el duelo con su padre a más de treinta años de su muerte tras experimentar una intensa transferencia paterna con su socio durante casi dos décadas. No se podría decir que él no hubiera dado anteriores muestras de tristeza por la muerte de su padre ni que desconociera la índole de su vínculo afectivo con su socio; sin embargo, el incidente indica que ambos hechos habían sufrido ahora un giro

importante. La certeza vívida de la escena del dinero sólo pudo ser comunicada y experimentada en la artificiosa manera de ocultar (se) su fortuna para mostrar su miseria. Se advierte allí un proceso de figuración en el que su desesperación de niño desvalido por la muerte de su padre encontró el contexto del lapsus del dinero para su cabal presentación. *“Estar con una necesidad urgente en una ciudad anónima sin nadie que me socorra”*. La latencia ocurre entre el suceso del mundo –la pérdida real- y su inscripción figurativa como una vívida *Erlebnis*. La presentación del lapsus en su transferencia relevó al trabajo del sueño y pudo ejercer su eficacia en la construcción de esa constelación. El aquí y el ahora de la presentación sirvió de escenario para que José pudiera revivir y comprender un hecho silencioso y repetido que había signado su vida. Después de ese paso necesario, él pudo referirse a sus vínculos con su padre y advertir la relación entre esas experiencias y otras vividas con su esposa, con un amigo cercano, con su socio; narró un sinfín de hechos diferentes pero similares donde advertía la repetición. La transformación figurativa ganó terreno del mundo de la vida y lo agregó al mundo de su comprensión. El aquí ya era un allá y el ahora era un entonces. El había podido tomar distancia de su vida y realizar un relato apropiado. El acto apropiador generó una distancia no disociativa. El bifásico proceso de figuración-narración generó una distancia en el discurso. José narrador relató los sucesos y pensó sobre los hechos de José personaje, en un *télescopage* discursivo de escenas y de experiencias sucesivas y superpuestas (Benjamin, W. 1928²³).

Discusión

Encontramos dos pasos de latencia en las transformaciones elaboradoras. Primero, entre el hecho vivido y su figuración ocurre una impresión que comprende e

²³ Benjamin, W. (1928) *Ursprung des deutschen Trauerspiel. Gesammelte Schriften. Suhrkamp Origine du drame baroque allemand*. Flammarion, Paris, 1985

inscribe los hechos dentro del contexto de registros personales. Lo sorprendente es que esa comprensión puede ocurrir después de la noticia de los hechos y en pleno conocimiento previo de los mismos. Los hechos se ven desde una nueva perspectiva, en un efecto a posteriori (*Nachträglichkeit*) que introduce un nuevo hecho de sentido, ajeno a las significaciones previas, tal como fue descrito por S. Freud en su *Proyecto* (Freud, S. 1895²⁴) y en *El hombre de los lobos* (Freud, S. 1918²⁵). No es una resignificación pues entendemos que ocurrió un suceso en el terreno del sentido, en un campo del lenguaje que trasciende la significación. El sentido inaugura una insistencia indecible que no puede ser cubierta por una significación, aunque se sostenga parcialmente en lo indecible de una metáfora. Tampoco es una reformulación de las significaciones previas, como sostiene la hipótesis de la resignificación (*après coup*) pues es un efecto de sentido que altera la totalidad de las significaciones del sujeto: actuales, pasadas y futuras (Deleuze, G. 1969²⁶). En la figuración surge un sujeto nuevo que participa y da cuenta de su autoría de los hechos – una *intentio auctoris* (Eco, U. 1990²⁷). Ese sujeto novedoso exige a la persona asumir una responsabilidad por esa realidad psíquica, lo que puede o no ser aceptado, tal como vimos en las ilustraciones precedentes. Sin embargo, el Yo no puede evitar experimentar el efecto de transferencia que se generó en la figuración. La transferencia es un efecto que forma parte del proceso y de ella parte el efecto de sentido que comprendió los hechos así como el sujeto que surge en esa producción.

Finalmente, un segundo paso de latencia indica una nueva transformación,

²⁴ Freud, S. *op. cit.* Capítulo II, *proton pseudos*.

²⁵ Freud, S. "From the history of an infantile neurosis". Strachey, J. The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud. The Hogarth Press and the Institute of Psycho-analysis, London, 1953. 17.

²⁶ Deleuze, G. (1969) *La lógica del sentido*. Paidós, Bs. As. 2007.

²⁷ Eco, U. (1990) *Los límites de la interpretación*. Lumen, Barcelona, 1998.

ahora entre lo figurado y el relato narrativo que realiza el Yo. Esa narración incluye el efecto de sentido que ha sido deformado, desplazado a otro contexto y asumido por un autor. Esta transformación es un efecto de represión que desfigura y desplaza al sentido al incluirlo y velarlo en una significación. Lo horroroso del enano da paso al camino irreversible; el niño sin amparo da paso a la inseguridad de una decisión. Si la transformación es exitosa la angustia y el dolor se transforman en los afectos asociados al relato. El Yo realiza en ese paso la elaboración secundaria, con la que tomó debida distancia de la realidad psíquica a partir de haber ocurrido un efecto de represión suficiente. Esta elaboración secundaria muestra un efecto transformador que trasciende una reformulación de lo visto en las palabras de lo oído. En ella lo vívido se torna en virtual y la certeza se torna en la versión, en la medida en que el narrador adopta una mayor distancia respecto de lo vivido. Esa distancia disminuye su compromiso emocional y la necesaria certeza previa de su versión se torna opinable. En ese detalle nada menor radica la diferencia entre la miseria histérica y un infortunio corriente.

“Aquí y ahora, allá y entonces”. La latencia y los procesos bifásicos

Carlos Moguillansky

Resumen

El concepto de latencia puede pensarse como un paso de estructura en los procesos de inscripción, comprensión y elaboración. En ese paso, acontecen transformaciones en la naturaleza del registro y se inauguran nuevas funciones y posibilidades: conexión, pensamiento, imaginación y memoria son posibilidades psíquicas complejas que requieren sucesivas reformulaciones de la memoria, desde el simple registro a la vivencia y desde ésta al relato y la experiencia.

Palabras clave: latencia, elaboración, transferencia.

Bibliografía

- .BENJAMIN, W. (1928) *Ursprung des deutschen Trauerspiel. Gesammelte Schriften*. Suhrkamp, Frankfurt 1972. *El origen del drama barroco alemán*. Taurus, Madrid, 1990.
- .BENJAMIN, W. (1936) “El narrador”, *Para una crítica de la violencia y otros ensayos. Iluminaciones IV*. Taurus, Madrid, 1998.
- .BION, W. *Learning from experience*. Heinemann, London, 1962. *Aprendiendo de la experiencia*. Paidós, Bs. As. 1987.
- .BOTELLA C. y S. (2001): *La figurabilidad psíquica*. Amorrortu Ed. Buenos Aires, 2003.

.BRAUNSCHWERG, D. FAIN, N. *La noche, el día, ensayo psicoanalítico sobre el funcionamiento mental*. Amorrortu Ed. Buenos Aires, 1977.

.L.J.M DAGUERRE, "View of the Boulevard du Temple" daguerreotype, Paris, 1839, Stadtmuseum, Munich.

.DELEUZE, G. (1969) *La lógica del sentido*. Paidós, Bs. As. 2007.

.ECO, U. (1990) *Los límites de la interpretación*. Lumen, Barcelona, 1998

.FREUD, S. (1900) *Traumdeutung*. G. W. *The interpretation of dreams*. Strachey, J. The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud. The Hogarth Press and the Institute of Psycho-analysis, London, 1953, 4-5.

.FREUD S. (1905) *Drei abhandlungen zu sexual theory*. *Three Essays on the Theory of Sexuality*. Strachey, J. The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud. The Hogarth Press and the Institute of Psycho-analysis, London, 1953, 7, 125-245

.FREUD, S. ([1934-8]1939) *Moses und monotheism*. G. W. *Moses and Monotheism*. Strachey, J. The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud. The Hogarth Press and the Institute of Psycho-analysis, London, 1953, 23, 3-137

.FREUD, S. ([1895]1950) *Entwurf einer Psychologie*. G. W. *Psychology project for neurologists*. Strachey, J. The Standard Edition, of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud. The Hogarth Press and the Institute of Psycho-analysis, London, 1953.

.KLEE, P. *Teoría del arte moderno*. Cactus, Bs. As. 2007:55. *Schriften*, Ch. Geelhard ed. Cologne 1976 y *Beiträge zur bildnerischen Formlehre*. Glaesemer, ed. Basle-Stuttgart 1979.

.LAKOFF, G. & JOHNSON, M. *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra, 2004

.ONDAATJE, M. *Divisadero*. Aguilar, Buenos Aires, 2007:160

.TCHINA, F. (2001) "Del trauma al duelo". *Ateneo APDEBA* del 2 de junio de 2009.

.WAGNER, A. "Drawing a blank". *Representation N 72*. UCP, California, 2000.

.WHITE, H. (1966) "The Burden of History." In *Tropics of Discourse: Essays in Cultural Criticism*. Baltimore, John Hopkins, 1978:27-50.